

Nociones elementales a propósito de la pintura al óleo.

par Leon Engelen
traducción par Roger Boulanger

Métodos para pintar los hay muchos. Todos valen si se practican con entero conocimiento. La técnica pictórica que aplico es más bien sencilla. El que tiene un don normal, puede practicarla fácilmente obteniendo buenos resultados. Conseguir muchos colores con pocos tubos es ideal. No aplique en el lienzo ningún color sin mezclarlo. Yo mezclo el color en cantidad muy reducida de tal manera que continuamente se forman nuevos tonos. Estos tintes difieren siempre de suerte que se obtienen variaciones en la misma paleta de colores. La pintura se mezcla en el centro de la paleta. Si se necesita otro matiz de color, se pone la nueva pintura al lado de la parte ya mezclada. Entonces mezclo poco a poco en la dirección de la mixtura ya hecha. Cada vez que preparo un nuevo tinte, trabajo dirigiéndome hacia la mixtura anterior. Así se consigue una rica paleta con muchos matices de tonos.

Un lienzo que se empieza pide poca pintura. En efecto, si la capa de imprimación se aplica espesa, no se podría poner otra capa antes de que se seque la primera, lo que haría imposible la continuación del trabajo. Al principio se emplea un pincel plano y ancho de 3 a 7 centímetros de seda blanca o cerdas de jabalí. El color no se diluye con "medium" o esencia de trementina. Se puede diluir sólo si se usan pinceles finos o yoo. En este caso, se emplea la pintura como tinta, para pintar por ejemplo ramas de árboles, tallos de hierba o heno.

El lienzo puede elaborarse de tal modo que los aceites que humedecen el color, penetran más o menos en el fondo, lo que permite la puesta inmediata de otra capa sin que se mezclen las capas de color. Para preparar el lienzo uno mismo, hay que operar de modo siguiente:

Ud. necesita tela virgen (tejida doble de preferencia), cola de piel, polvo de creta. Primero el lienzo se tiende ligeramente en el bastidor hecho a escuadra. Tome usted en cuenta que la tela se encoge en 10% cuando se moja al momento de la elaboración. Por lo tanto los grandes tamaños (desde los 60 x 70 cm) se deben tender ligeramente. Una vez que la tela está tendida, la preparación del fondo se hace en tres fases.

Primera fase:

El aceite que se encuentra en el color se puede poner pura en la tela. Pues para evitarlo hay que cubrirla con una capa de protección compuesta de agua de cola de 70 gramos cola por litro de agua. Para obtener agua de cola, usted tiene que poner de remojo los granos de cola durante una noche. La cola calentada –no cocida- y removida se disuelve fácilmente. El agua de cola se aplica sobre la tela con una brocha ancha.

Segunda fase:

Se lija la primera capa cuando está bastante seca. Entonces se agrega creta en polvo al agua de cola, es decir 3/4 de litro de creta por litro de agua. Esta mezcla se aplica sobre la primera capa.

Tercera fase:

Después de que la segunda capa esté seca, lijar otra vez ligeramente. Agregar creta al agua de cola que no contiene más de 40 gramos de cola por litro de agua. A un litro de agua de cola se pueden agregar a lo menos 2 litros de creta. Así se obtiene una papilla que es bastante líquida para aplicarse cómodamente para recubrir la tela con una capa de unos milímetros. Esta tercera capa puede lijarse tan pronto como esté seca. Primero lijar con papel de lija gruesa y luego con fina. Las mezclas tienen que recalentarse para preparar las distintas capas antes de aplicarlas. Cuidar de que la temperatura se quede debajo del punto de ebullición.

La mayoría de las marcas de pinturas ofrecen sus colores a distintos precios, desde los más bajos hasta los más altos. Muchos son los pintores que piensan que tienen que usar la pintura más cara para conseguir los mejores resultados. ¡Nada de eso! Hay sólo que emplear la pintura adecuada. En efecto, la pintura cara contiene mucho pigmento (materias colorantes) y poco relleno como creta, cera de abejas y corcho. Esta pintura de fuerte potencia colorante tiene sólo por objeto aplicaciones finas, por ejemplo para velar o neutralizar los colores fuertes. Muchos quieren a veces utilizar el cuchillo paleta y untan la tela con pintura espesa. Las pinturas caras se cascarán pronto por falta de materia de relleno mientras las baratas tienen bastante cuerpo para mantener la papilla en perfecto estado.



Leon Engelen

PINTURAS AL OLEO

Importa también saber que las propiedades de algunas materias colorantes no admiten manipulación errónea. Así el blanco de zinc no se destiñe, sino tiende a requebrarse. El blanco de titanio al contrario es elástico, pero se da un tinte amarillo. El blanco de titanio pues conviene para el fondo mientras el blanco de zinc es muy apropiado para las capas superiores. Yo utilizo siempre el blanco de "cremser" que combina las propiedades ventajosas de ambas materias colorantes anteriormente citadas. Se queda inalterada a condición de que haya una buena capa de pintura.

Mi paleta de colores se limita a los siguientes quince colores:

Azul Sèvres
Ultramarino oscuro (azul)
Tierra de sombra tostada (marrón)
Sienna tostada
Amarillo Nápoles
Cadmio naranja
Verde permanente
Blanco
Verde esmeralda
Tierra de Sienna
Amarillo indio
Cadmio rojo oscuro
Morado
Negro
Carmín oscuro

Con estas materias colorantes, es posible crear todos los colores.

Empleo poco pinceles o brochas para pintar. Hay que aconsejar tener a su disposición otro ejemplar de cada tamaño: uno para los colores claros y otro para los oscuros, evitando así tener que limpiar el pincel. A mí me gusta más trabajar con brochas planas de 3 a 7 cm, con una marta o una imitación de 10 mm., una de tamaño cero y un tirador (con pelos largos de 3 cm n° 4).

Coloque Ud. la tela siempre a nivel y perpendicularmente y pintando en la naturaleza no deje nunca la luz del sol sobre la tela. Se pinta siempre en circunstancias medianas, nunca bajo luz radiante, pues la luz que ilumina un cuadro dentro de la casa tampoco es perfecta. Una obra de pintura tiene que hacerse expuesta a una luz menor de la del lugar donde esté colocada.

Pintando un paisaje, uno debe cuidar de que el horizonte no se encuentre en el medio del cuadro, sino a 1/3 o 2/3 de la tela. Si al contrario aparecen en la obra árboles altos o casas próximas, el horizonte tiene que estar representado más bajo que en la realidad. De encontrarse el horizonte siempre a la altura de los ojos, un árbol o una casa lo dominaría, pero el mismo árbol o la misma casa no parecería tener más de dos a tres metros de altura con el horizonte puesto alto. Con cielo oscuro, el paisaje debe ser claro y al revés a cielo claro, corresponde paisaje oscuro. Así se obtiene el contraste indispensable para la autenticidad y el rigor del conjunto. Además todo lo que se encuentre en el fondo tiene que ser pintado indeciso -como perfiles vagos- tanto en forma como en color. De tal manera se podrá conseguir perspectiva dentro de un paisaje. El primer plano tiene que formar contraste: una pradera en primer plano puede representarse muy oscura en lo bajo del cuadro con arriba una parte verde clara. En una palabra: mucho contraste en primer plano, poco en el fondo.

Es muy bueno saber que el color cambia según el fondo sobre el que está pintado. El tinte naranja es radicalmente otro en un fondo blanco que en uno verde. Una pincelada verde dada en fondo rojo es otra que en uno blanco. Azul sobre amarillo naranja da un tinte mucho más caliente que azul sobre blanco. Pongo siempre una capa (el fondo) roja oscura debajo de todo lo que tiene que representarse verde, como árboles y pastos. El fondo de ladrillos y tejas, lo pinto verde oscuro y el de los cielos amarillo naranja caliente.



Leon Engelen

PINTURAS AL OLEO

Se puede conseguir un buen resultado con un color gris hecho de ultramarino azul, tierra de sombra tostada y blanco. Si una obra se percibe algo pesada, sus bordes se pueden rozar delicadamente con gris puesto seco con una brocha de 7 cm. Lo último que pongo son los puntos luminosos (amarillo napolitano, blanco o naranja) que dan vida al cuadro. Insertar una rayita debajo de un puntito luminoso amplía el efecto.

Lo importante es que no todo sea realizado en detalle. En efecto, es fácil que poco a poco se haga monótono y aburrido ver cada día un mismo conjunto de una tapia cuyos ladrillos se elaboraron en sus particularidades. Mejor es pintar nítidamente unos ladrillos y esbozar los otros. El mismo espectador completará la imagen y se imaginará ver todos los ladrillos.

El pintor debe resistir a la tentación de querer poner inmediatamente en la tela lo que ve. En primer lugar tiene que estudiar la estructura y observar la disposición del sujeto. Divido la realización de una obra de pintura en tres fases.



Fase 1

Proyecto y esbozo. Si el proyecto y el esbozo son incorrectos, surgen después los problemas que no se pueden remediar sin repintar todo. Por lo tanto, hay que cuidar de que todo esté en el lugar correcto y que la disposición esté en orden.



Fase 2

Determinar y llevar el esbozo a buen término. Perfeccionar el diseño con un pincel nº 10. Introducir una brizna más de luz y rellenar las partes oscuras de modo que se refuerce el contraste. Aplicando siempre más colores tanto claras como oscuras, se da forma al cuadro y la terminación se puede empezar.



Fase 3

La terminación. El modo de finalizar la pintura es muy importante porque es determinante para lo que vea en definitivo el espectador. Contrariamente al esbozo se pueden introducir mejoras si el resultado no satisface.

Un gran artista dijo un día que miraba sus obras como si las hubiera pintado su peor enemigo. Esto me parece exagerado. Manifestar una disposición de ánimo muy crítica igual que una laxista es desaconsejada. En lugar de obrar sin fin a un cuadro, trato de sacar partido de mis errores y concluyo aprendiendo a evitarlos para el cuadro próximo.

Cuál es la mejor apreciación -positiva o negativa- acerca de una pintura?

Un buen criterio es la opinión, el parecer de una persona profana no iniciada en el arte de la pintura. Es bueno también invertir el cuadro o mirarlo en el espejo. En caso que me ocupe detenidamente con un cuadro, paso a veces a otra obra para poder volver a mirar después de algún tiempo el primer cuadro con ojos renovados y nuevos.